EL COSTARRICENSE.

EPOCA III--TRIM. 3°

Periódico Semanal.

N° 33.

Se admiten gratis los comunicados de conveniencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, SETIEMBRE 18 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripción por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

EL DEDO DE DIOS.

Las apreciaciones que "El Porvenir de Nicaragua" hace en su número 36 acerca de los sucesos Americanos, de la paz que debe reinar entre las cinco Repúblicas, y del movimiento liberal que debe dar por resultado la Union Nacional, nos hacen hoy ocuparnos del periódico citado, para demostrar que sus argumentos no tienen ninguna fuerza filosófica y carecen hasta de la histórica necesaria, para figurar en las columnas de un periódico, que ha dado en la manía de llamarse "el Decano de la prensa Centro-Americana".

Se ha pretendido demostrar que Guardia, Barrios, Zaldívar y Soto, son abortos infernales de la América, que no podran llevar adelante la grandiosa enseña de la libertad: que no podrán hacer que el Pabellon Americano hondé brillante cobijando en sus anchos pliegues á las cinco Repúblicas, porque ellas de tiempo atras estaban ya envueltas en el hediondo abismo del coloniaje, del despotismo y de la arbitrariedad; que finalmente estos tiranuelos de la América (como los llama "El Porvenir") acabarán por destruirse los unos á los otros, dejando enterradas en el fango de sus propias miserias, el bienestar y la libertad de estos pueblos.

Se conoce á primera vista que "El Porvenir" no sabe ni el valor que debe darle á sus propias calumnias: se conoce que ignora el prestigio de que gozan las personas que él mismo nombra y que son el porvenir de los pueblos, la libertad de la América: se conoce, con cuanto dolor lo decimos! que no se ocupa de la historia de sus propias miserias: que se olvida, con harta frecuencia, de las inconsecuencias del ayer.

La revolucion Centro-Americana que se está verificando, que está sellada con sangre de algunos mártires, no es mas que

la ruptura del antiguo régimen, del régimen del terror, para dar paso franco á las nuevas ideas, para armonizar los positivos intereses de la América Central, para formar de la libertad y el orden, corona de flores que se ostente orgullosa en su púdica frente.

No es extraño que esa revolucion en su paso haya dejado sangre y lágrimas, porque ningun cambio en el modo de ser de las Naciones, deja de tenerlos cuando el caso llega.

La revolucion Francesa, la gran revolucion que imprimió al mundo un nuevo giro, que dió á las ideas del hombre magestuoso vuelo, y que fué el buril con que se marcó el gran movimiento de los siglos venideros, hizo derramar muchas lágrimas y dejó en el campo mayor número de cadáveres: la esplendente luz que aun derrama sobre las charcas de sangre, regadas por la guillotina, apenas puede contener el movimiento convulsivo que el resto del Universo sintiera. Pero era necesaria para la salvacion de los principios liberales, para la salvacion de las nuevas ideas, que la Europa contemplara con terror el cuadro fatídico de aquella inmensa carnicería.

La libertad, sin embargo, se salvó.

Pues bien, la América sinó se encuentra en iguales se encuentra en semejantes condiciones, por las que pasó la Francia en 1793.

Para que la libertad y el bienestar de los pueblos se afiancen: para que la libertad y el bienestar de los pueblos rieguen flores en su camino, necesitan ántes haber visto derramarse lágrimas y acaso haber pisado charcas de sangre.

Muchos años hacia que las Repúblicas del Centro gemian bajo el yugo del mas cruel despotismo, muchos años cuentan los pueblos de llorar unidos al carro de sus verdugos, sus propias miserias, muchos años que esperaban esos mismos pueblos el momento deseado para rom-

per las férreas ligaduras que los ataban al antiguo régimen.

Llegó el venturoso dia en que los hombres de verdadero patriotismo y noble corazon, á fuerza de luchar se encontraran al frente del movimiento liberal de la América, y entónces los pueblos con mágico entusiasmo han gritado: "Union, Libertad y Paz."

Cuando los pueblos hablan es preciso escucharlos; y los Gobernantes de la América no han hecho sinó rendir justo homenaje á la soberanía Nacional: los Gobernantes de la América no han hecho sinó hacer que se cumpla la ley ineludible del Progreso de las Naciones.

Entre tanto, ¿qué ha hecho Nicaragua, que parece haberse separado del gran banquete de la libertad Centro-Americana?

Se ha opuesto y esto lo ha hecho, acaso para que el estigma de la historia caiga sobre su frente y para que comprenda que el Dedo de Dios se ha extendido sobre sus destinos, dándole una leccion severa y tremenda, que las generaciones futuras estudiarán.

No hace mucho tiempo (con profundo dolor lo recordamos) que Costa-Rica fué presa y víctima de las maquiavélicas sugestiones del Gobierno de nuestra vecina, para con el de las demas Repúblicas del Centro. En aquella época dolorosa y aciaga, comprometida se vió la dignidad de nuestra patria, comprometido se vió su bienestar; pero la Providencia que siempre vela por las buenas causas, no consintió en que nuestro honor Nacional fuera ultrajado, y por un cúmulo de circunstancias particulares con que se demostró nuestra inocencia y nuestra justicia, se reivindicaron nuestros fueros y el anatema cayó sobre nuestra pobre hermana á quien compadecemos en sus errores, pero que sabemos bien, un tiempo fué nuestra mas cruel enemiga.

Al hablar así no nos quejamos del pueblo Nicaragüense que es nuestro hermano, nos quejamos de su Gobierno ac-

tual, de los que árbítró de los destinos de aquel hermoso pueblo, han querido precipitarnos en un hondo abismo.

Siempre lo dirémos: los destinos de Nicaragua y Costa-Rica son idénticos: mas ó menos tarde tendrán que unirse al poderoso empuje de la ley del progreso; pero la política de su actual Gobernante nos ha hecho tanto daño, que el Dedo de Dios extendiéndose sobre ellos, los ha escarmentado severamente.

L. R.

CRONICA LOCAL.

EL DIA 15 DE SETIEMBRE.

El LV año de nuestra Independencia, se ha celebrado en la Capital de la República, con todo el aparato que era de esperarse en la gran fiesta de nuestra emancipacion política.

A las 5 de la mañana las bandas militares y el estampido del cañon, despertaron á los Costarricenses, recordándoles la gloriosa epopeya de nuestra emancipacion política.

A las 12 del dia tuvo lugar en la Santa Iglesia de la Merced un solemne "Te-Deum," accion de gracias á la Divina Providencia, conmemorando tan fausto acontecimiento.

A la 1 de la tarde se verificó la reunion Oficial, acompañado S. E. de todas las Autoridades Civiles y Militares, Cuerpo Diplomático, etc., etc., en el Palacio Nacional. El Honorable Señor Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Don Rafael Machado, pronunció allí un brillante y bien meditado discurso alusivo al gran dia que nosotros llamamos de la Patria Centro-Americana. En él se desarrolló el gran pensamiento de la Union Nacional, como complemento á la emancipacion de nuestra madre España.

En ese hermoso discurso, no se maldice á España y sí se compadecen todos los errores de aquella época tenebrosa y aciaga.

El éxito obtenido por el orador fué completo.

Concluida que fué la ceremonia Oficial, el estimable Gobernador de esta Provincia Don Aquiles Bonilla, invitó á muchos de los ciudadanos presentes, para que fueran á tomar un refresco que

tenia preparado al efecto, en el Salon Municipal.

A excitativa del mismo Señor Gobernador, el Redactor de este periódico, improvisó un corto discurso alusivo á la gran fiesta que se conmemoraba.

Por la noche del mismo dia, el Palacio del Gobierno, apesar del malísimo tiempo, estaba completamente lleno de la juventud mas escogida de nuestra sociedad.

A las nueve de esa noche grata, que es imposible dejar de recordar con el mayor placer, llegó S. E. el Señor Presidente de la República, acompañado del Estado Mayor. Inmediatamente despues se dió principio al baile, que terminó á las cinco de la mañana, habiendo reinado la mayor animacion y buen gusto.

Las impresiones de esa noche, serán objeto de artículo especial.

El sábado 16 como dia de mercado se pasó sin ningun incidente particular.

El Domingo 17 muy temprano empezó el Cuerpo de Policía por órden del inteligente y activo Señor Gobernador, á adornar la plaza de armas con multitud de banderas grandes y pequeñas.

Encima de la hermosa fuente que hay en la misma plaza, se colocó á una altura conveniente, una especie de estatua simbólica del tipo de nuestros aborígenes.

A las ocho de la noche dió principio el gran baile popular.— La estatua de la libertad, perfectamente representada, con una bandera de la Nacion en la mano izquierda y en la otra un pedazo de cadena simbólica de como rompimos las cadenas de la esclavitud, cambiando tan degradante y humilde condicion, por la de ciudadanos libres, en el momento de iluminarla con distintos colores, hábilmente combinados, arrojó á la inmensa muchedumbre que se encontraba reunida, gritos de júbilo.

El Ciudadano Presidente, acompañado de sus dos apreciables hijas estuvo presente al baile popular sin tener ninguna clase de custodia, lo cual prueba, la confianza que tiene en el amor del pueblo que le confió sus destinos, confianza que aun no ha sido desmentida por ninguna demostracion.

El entusiasmo popular llegó á su colmo en la celebracion del LV año de nuestra independencia política.

Nosotros por nuestra parte, unimos nuestros fervientes votos á los del Honorable Señor Secretario de Relaciones Exteriores Doctor Don Rafael Machado, cuyo discurso reproducimos, en el lugar correspondiente; para que los cinco jirones en que se dividió el Vireinato, que habia durado tres siglos; formen hoy una sola Nacion, respetable y fuerte, envueltas en los anchos pliegues de la bandera "tricolor".

DISCURSO

PRONUNCIADO POR EL HONORABLE SEÑOR SECRETARIO DE ESTADO EN EL DESPACHO DE RELACIONES EXTERIORES, LICENCIADO DON RAFAEL MACHADO, EN LA CELEBRACION DEL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL.

CONCUDADANOS:

Cinco Repúblicas hermanas, situadas en el Centro del Nuevo Mundo, que ocupan un extenso territorio, bañado en uno de sus litorales por las ondas del Atlántico y en otro por las del Pacífico, como prenda de la union de ámbos océanos: cinco Repúblicas unificadas hoy en un sentimiento, han saludado este dia inmortal, porque hace once lustros apareció en nuestro cielo la aurora de la independencia y la libertad.

Venimos del Templo, de dar gracias al Dios de nuestros Padres, por el beneficio inmenso que ellos alcanzaron el 15 de Setiembre de 1821; dia en que sin lucha, sin lágrimas, sin sangre, el antiguo Reino de Guatemala se emancipó de la Monarquía Española.

En el aniversario de nuestro ser político, no debemos maldecir de España, en la hermosa lengua que ella misma nos dió.

Nacion heroica, mártir de la historia, que en apartadas regiones luchó siglos y siglos, defendiendo sus creencias, la unidad nacional y extranjeras causas; que despues de conquistar la mayor parte de América se despobló para poblarla; que tiene un pabellon glorioso, el primero que dió la vuelta al mundo; que aun en la época en que llegó á ser provincia de Roma le dió Emperadores como Trajano el magnífico, Adriano el ilustre, Teodosio el grande; y filósofos como Marco Aurelio: que deslumbró al mundo con sus códigos, superiores á todos los de la época y con las portentosas creaciones de sus génius, en el siglo de oro de la literatura; que tiene una historia heroica desde Sagunto hasta Zaragoza, desde Anibal hasta Napoleón; España es nuestra madre, y le debemos sangre, religion, idioma, costumbres, virtudes y hasta defectos.

Pero los pueblos, por leyes providenciales, se encaminan al cumplimiento de sus destinos. A fines del siglo pasado, Francia, en una revolucion histórica, habia declarado los derechos del hombre.

Aquel rayo de luz envió sus resplandores hasta el Continente Americano.

Las tristes peripecias del reinado de Fernando VII, empeoraban la administracion de las colonias españolas; y mientras la revolucion en las ideas germinaba, y las aspiraciones á la libertad aparecian, el martirologio de los patriotas se aumentaba, y de la sangre vertida en los cadalsos brotaba la semilla de los héroes.

Bolívar, Sucre, San Martin, figuras colosales formadas en los campos de Boyacá, de Maracaibo, de Carabobo y de Pichincha, conquistaron inmarcesibles coronas en las gloriosas jornadas de Junin y de Ayacucho; mientras que

en el norte del Continente los esfuerzos de los Hidalgo, los Morelos, los Bravo, los Mina y los Iturbide, desprendieron de la corona de Castilla el rico florón que se llamaba Nueva España.

La gloriosa epopeya de la Independencia Americana, está escrita por plumas ilustres y cantada por Olmedo: yo me limitaré á decir, repitiendolas palabras de uno de nuestros historiadores, que fué un hecho grande, justo y necesario.

¿Cuál era nuestra situacion bajo el sistema colonial? Habia males comunes á la Península y á sus colonias, y algunos de ellos, como ha dicho el gran Quintana, fueron crimen del tiempo y no de España; pero habia para los vireinatos de América, sufrimientos especiales, derivados de leyes antieconómicas y de la pésima administracion.

Los Capitanes Generales casi eran irresponsables, á consecuencia de la distancia de la Metrópoli, de la dificultad de las comunicaciones, de las influencias en la Corte, de lo ilusorio y tardío de los juicios de residencia.

Una sola Audiencia conocia en segunda y en tercera instancia de los negocios de todo el reino; y los Oidores, que hubo tiempo en que fueran solamente dos y un Fiscal, descendian por turno á servir de jueces de primera instancia.— No es posible concebir un sistema mas monstruoso.

La Audiencia, entretenida en desempeñar funciones económicas, y en constante antagonismo con el Capitan General, arreglaba sus procedimientos dispendiosos á una tramitacion mal definida y dilatada; dictaba sus sentencias sin fundarlas y el agraviado, si queria hacer uso de recursos extraordinarios, tenia necesidad de ocurrir á España, á gestionar ante el Supremo Consejo de Indias, y despues que éste fué suprimido, ante el de Castilla.

Las comunicaciones con Europa estaban limitadas á la arivada anual de la flota; y el comercio del reino no pasaba de un millon de pesos, que se importaba y exportaba al año.

La depresion de los criollos, así nos llamaban, era efectiva; y los hombres mas distinguidos era mucho que alcanzasen el honor de servir un cargo concejil, vendible y renunciabile.

Cambió la independencia el funesto sistema que á grandes rasgos he reseñado. Al dogma del derecho divino de los reyes, sucedió el del Gobierno popular representativo; y en vez del semblante abatido del colono, alzamos las frentes erguidas de los ciudadanos libres.

Ya no hubo Señores ni esclavos. La Asamblea Nacional Constituyente escribió en nuestro primer código político: "no puede ser esclavo el que pise el territorio Centro-Americano, ni ciudadano el que trafique en esclavos." Antes de que se dictase ese luminoso artículo constitucional, nuestros antecesores se habian anticipado á

manumitir á sus siervos, y ellos agradecidos se asimilaron á las familias de sus antiguos Señores.

Ya no hubo nobles ni plebeyos, y borrada esa odiosa distincion, iguales todos ante la ley, se estableció el libre acceso á las profesiones y á los destinos públicos.

La libertad de industria nos trajo las artes mas adelantadas de otros países: la libertad de comercio abrió nuestros puertos á los productos de todas las Naciones, y entramos á tomar parte en ese cambio universal que subviene á todas las necesidades, que alimenta todo trabajo, que forma la riqueza pública y la privada, que responde al cumplimiento de altísimos designios de la Providencia. ¡Cuánto hemos adelantado y cuántas conquistas hemos hecho, á pesar de los desaciertos y de las desgracias de nuestra infancia política!

Costa-Rica era la provincia mas insignificante del antiguo Vireinato. Sea por la distancia á que se hallaba del centro del gobierno colonial; sea porque estaba reservado para otra época mejor el conocimiento de sus naturales riquezas, Costa-Rica era la provincia mas desatendida. La pobreza fué tal, que apenas si se conocia la moneda, y uno de los frutos de la tierra, el cacao, intervenia como valor representativo en las transacciones. Costa-Rica no ha heredado esos templos magníficos, esos puentes admirables, esos valiosos acueductos, esas fortificaciones militares que los españoles dejaron en otras partes, como recuerdo de su dominacion. Templos, palacios, edificios nacionales, puentes y carreteras, todo en suma es obra aquí de los laboriosos Costaricenses.

Costa-Rica ha sabido plantear prácticamente las libertades públicas, siendo uno de sus rasgos distintivos el de estar encarnada la tolerancia religiosa en el buen sentido del pueblo.

Los Carrillo, los Mora, nombres venerandos que debemos recordar llenos de gratitud, dieron el primer impulso al progreso nacional. ¡Qué diferencia tan grande de ayer á hoy! Las rentas de la República son tres veces mayores que el monto del comercio que hacia todo el reino. Costa-Rica, relativamente á su poblacion, produce mas que cualquier otro país. La continua comunicacion por vapor con todas las naciones, nos pone en íntimo contacto con el mundo civilizado. El telégrafo se enlaza en todas direcciones. Los silbidos de la locomotiva resuenan diariamente en las provincias del interior; y unidos á la virilidad de este pueblo y al enérgico patriotismo de los hombres pensadores, anuncian que no está lejos el dia en que entonemos en el puerto del Limon el mas glorioso de los himnos nacionales.

Costa-Rica, la última en romper el lazo federal y la primera que obtuvo el reconocimiento de su independencia; cuando ésta se vió amenazada, llevó su pabellon tri

color, conducido por sus heroicos hijos, para cubrirlo de gloria en los campos en que se libraron los combates de la guerra nacional; y hoy Costa-Rica tiende la diestra á sus hermanas de Centro-América, en busca de paz y de reorganización.

No puede ser definitiva la situación actual. Posición geográfica, tradiciones, grandes intereses generales, todo clama por que se reanuden los miembros segregados de la América Central.— Los opositoristas á la idea tendrán que ceder al cumplimiento de los grandes destinos de la Patria, por que hay siempre algo superior á los sentimientos egoístas, semejantes á los fuegos fatuos que brillan solo de noche, junto á los sepulcros y se apagan al levantarse el sol esplendoroso de la resurrección de los pueblos.

Italia se hallaba sin mas glorias que las de su remoto pasado y la de haber sido siempre la Vestal conservadora del sagrado fuego del arte: hecha jirones, vino á ser el ludibrio de las naciones europeas, y hoy figura entre las de primer orden por haberse unificado: Prusia, por la misma causa, ha adquirido su actual preponderancia.

Las cinco Repúblicas Centro-Americanas que durante tres siglos formaron un Virreinato; que en un mismo dia adquirieron su independencia y durante diez y ocho años formaron una sola nación, contrarían los designios de la Providencia, mientras sean Nacionalidades microscópicas, sin alcanzar ante el mundo la importancia que les corresponde.

En el aniversario de la Patria, hagamos votos por la reorganización de Centro-América.

Conciudadanos! Ante el altar de la Independencia depongamos todos los odios, abjurando de todos los sentimientos egoístas.— Trabajémos de consuno en provecho de la Patria comun, para ser dignos Republicanos, y para que en los años por venir, al brillar el Sol del 15 de Setiembre, nos bendigan agradecidos nuestros nietos.

HE DICHO.

Crónica local de Puntarenas.

Ofrecimos en nuestra revista anterior continuar esta grata tarea; estamos en nuestro puesto, movidos por un sentimiento de dicha comun.

El 29 del último Agosto hizo su entrada en esta ciudad el Benemérito General Don Tomas Guardia, con procedencia de la República del Salvador, que despues de la de Guatemala visitó como Ministro Plenipotenciario y Encargado Extraordinario de esta República. A la llegada del ilustre personaje al muelle, se agrupó un gran número de gente de todas las clases sociales á darle el saludo de bienvenida, y en efecto, la ovación fué verdaderamente popular. Nuestra correspondencia del exterior nos ha informado que el Señor General Guardia ha tenido una excelente acogida ante los Gobiernos de Guatemala y San Salvador.

El 28 de Agosto anterior debió llegar á esta el vapor, que con procedencia del puerto de Panamá recorre los

de la América Central, y habiendo faltado, no solo al tiempo obligado, sino tambien en el transcurso hasta nuestra fecha, se ha hecho notar la falta por el comercio en general, por el retardo de la correspondencia de Europa y de los EE. UU. del Norte y aunque hay varias versiones sobre este suceso. La mas valida es, que el vapor (el Winchester) se ha vendido para dejar su carrera de transportador de pasajeros y carga, y emplearse en la de vapor de guerra. Si para lo primero era ya peligroso su servicio, para lo segundo el tiempo dirá si le tocará la misma suerte del vapor "Chiriquí" ó de los que han llegado á la edad de servir de ponton en algun puerto.

El dia 30 del mes de Agosto espiró el tiempo prefijado para la construcción de aceras y siembra de árboles en las calles de esta ciudad, esa medida la debemos á nuestro activo Gobernador Señor Don Joaquin Fonseca. Poco ó nada falta que hacer en orden á aceras y comodidades de los transeúntes de la población y en breve tendremos agradables paseos en las calles de la ciudad, disminuyéndose el calor en todo lo que es posible por el medio adoptado. Gracias al Señor Fonseca, y esperámos que no desmaye en la línea de progreso y mejoras que se ha trazado.

Se nos ha informado que tres señoras verdaderamente devotas se impusieron la obligación de recojer una limosna para que se levante un altar en la Santa Iglesia parroquial de esta Ciudad, que ademas del altar necesita otras reparaciones para convertirla en lo que debe ser, "La casa de Dios" en todas partes. El fondo reunido se dice que apenas alcanza á cuatrocientos y pico de pesos y tambien se dice que el indispensable no bajará de dos mil pesos, pero si el Supremo Gobierno auxilia esta clase de obras en otros puntos de la República, debemos esperar de él lo mismo respecto á la de este puerto, que sea dicho de paso, es muy inferior á las que existen en distintos caseríos de las villas del interior de la República. Señor Cura y señoras católicas rueguen Uds., que cuando se ruega con tan santo fin, nadie puede resistir, pues ya hemos visto que el dinero de individuos que no pertenecen á nuestra religion, forman parte del fondo reunido.

En nuestra revista anterior dimos cuenta de una tentativa de incendio en una de las casas pertenecientes á los Señores Lizano y H^o. Fué nuestra opinion entonces, y despues la hemos visto confirmada, que aquella tentativa llevada á cima, seria la consecuencia de robos en los establecimientos de comercio; en efecto, de la bodega de los Señores Esquivel y Peña se han extraido sombreros de pita y sacos de café por valores de mas de dos mil pesos. A la actividad y honradez del Jefe de Policía Señor Don Pedro Avellan y del corto número de los policías que lo acompañan, débese la captura de muchos de los delincuentes, de la mayor parte de los valores robados y el descubrimiento de otros robos de que no se tenía noticia antes. En la casa de varios de los ladrones se encontraron unas alforjas conteniendo 60 llaves de distintos tamaños, unas limas, ganzúas, tenazas y otros utensilios que parecen destinados á la ocupación de robos. Alerta señores comerciantes y propietarios, porque las compañías organizadas nunca dejan de sacar provecho de su criminal trabajo, y en esta vez se ha visto que entre las llaves encontradas habia la que se necesitó para entrar en la bodega de los Señores Esquivel y Peña y las habra tambien para los almacenes de la Aduana, si es verdad que algunos objetos de los aprehendidos proceden de ellos.

Se acerca el dia de nuestra fiesta nacional y aunque la estación no es muy propicia por las lluvias, se advierte una animación general, siempre precursora á la conmemoración de un dia tan fausto como glorioso para la América Central. Nos referimos al 15 de Setiembre, aniversario del dia en que se declaró la independencia de la madre patria; y ya que hablamos de independencia, evoquemos el nombre de Juan Santa María, héroe anónimo, legítimo orgullo de su patria y gloria perpetua de la América Central, que lo vió sacrificarse por la honra y gloria nacional en el combate de Rivas contra los filibusteros.

La salubridad pública es buena, da garantías ó los huéspedes que quieran honrarnos en las fiestas cívicas, pero si por desgracia alguno se enfermara, tenemos de médico del pueblo un excelente caballero, tan amable y cortésano, como inteligente y celoso en su profesión de médico cirujano. Hablamos del Señor Doctor Don José Frias á quien deseamos larga permanencia entre nosotros.

Puntarenas, 47 de Setiembre de 1876.

SECCION CIENTIFICA.

LOS EFECTOS DE LA INTEMPERANCIA en el rico y educado.

Por Carlos Pirani,

Profesor de Inglés.

(Continuacion.)

En todas partes siempre que un joven ha pasado una tarde ó una hora en la ociosidad, el enemigo malo ha pronunciado á sus oídos palabras seductoras, tentándole á concurrir á la taberna. Esta ha sido á menudo el lugar de sus visitas, en vez de estar en su casa con su esposa, madre y hermanas, leyendo algun libro instructivo ó en casa de un amigo en compañía de personas tales como las que tratan de adquirir mas conocimientos ó de observar mejor conducta. Y cuan gran parte del espíritu público como existe ahora, se ha infiltrado en estos anti-clarificadores y anti-refinadores en quienes ha perdido su dulzura, su modestia y su pureza, quedándole solo un sedimento corrosivo, y deshonoroso. No ha sido mejor con la causa de la ilustración que con la elegancia de los modales y la bondad de los sentimientos. Ninguno de sus rayos puede penetrar en la opaca alma de la intemperancia. El deseo de saber es el iman que lo atrae. Cuando este deseo es vehemente atraerá á su espíritu la sabiduría á través de todos los obstáculos, y aunque todas las puertas de los sentidos le estén cerradas.

Parece ser una ley de la naturaleza que donde quiera que se alimenta este deseo de saber, ya no es posible aislar el alma para impedirle su acceso. Encontrará un conductor y si no puede encontrarlo, como la electricidad condensada de una nube estallará y se comunicará al objeto que la atrae. Pero la intemperancia estirpa este deseo. Bajo su influencia el amor del saber no solo se detiene, sino que se estingue, ó lo que es peor, se transforma tanto su naturaleza que solo busca los conocimientos amargos y perjudiciales.

Otra idea parece no ser impropia de este principio. Hombres y niños aprenden con gran facilidad y rapidez hasta que llega al mismo tamaño. De allí no pasan. Solamente las inteligencias de energía no comun se elevan mas, aunque con dificultad. Pero trasladada una inteligencia comun á una sociedad en que todas sean mas elevadas que ella, é inmediatamente se elevará al nivel comun y entonces cesará su ascenso. Cualquiera cosa que deprima entonces estas inteligencias, priva de su mérito á todo lo elevado, deprime lo inferior y

cansa ademas, una pérdida que es incalculable. No solo ha sido circunscrita la inteligencia general y rebajada la finura, sino que todo el círculo de las virtudes sociales, el órden, la clemencia, la simpatía, la caridad y la equidad, ha perdido el tono, la vigilia y la decision. En millares de corazones la misma causa ha inutilizado las benéficas influencias del Cristianismo.

No es exagerado decir que la civilización en este país está un siglo mas atrasada de lo que estaria, si nunca se hubiera conocido entre nosotros las bebidas espirituosas. Yo no quiero decir esa clase de civilización, cuyas únicas evidencias consisten en unos pocos prodigios del saber ó en algunos grandes profesores en las bellas artes con un pequeño círculo de cortesos caballeros, mientras que todo lo que se ve al rededor es cólera, ignorancia y superstición; sino la civilización que consiste en el amor del órden y del deber y en ese reconocimiento y sagrada consideración de los derechos de los demas; la cual no puede ser impuesta por las leyes en corazones afectuosos, en espíritus activos y verdaderos, que se unen para propender á la felicidad de las familias, á la fraternidad de las sociedades y la incorruptibilidad del pueblo. Esta clase de civilización ha sido pospuesta un siglo, en nuestro país, por los bárbaros efectos de la intemperancia.

Permítaseme preguntar á los hombres cuya razon se ha desenvuelto y fortalecido por la educación, para qué fin les fué dada esta razon. ¿No es una función principal de la razon establecer la relacion entre las causas y los efectos? ¿No se acreditan por si mismos los hombres de talento y educación y no les trata la sociedad espontáneamente con respeto y deferencia por que por su sagacidad y su profecía se sabe lo futuro por el conocimiento del presente? Los efectos algunas veces siguen instantáneamente á las causas; otras veces los efectos están separados de sus causas por largos intervalos de tiempo ó grandes regiones del espacio; pero estos intervalos ó espacios por vastos que sean, no son nada. La razon reconoce el efecto como enlazado á la causa y como resultando en inmediata sucesión de ella, aunque separado por el intervalo de los siglos ó por la circunferencia del globo.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

A la Señorita E. R.

Opinan varios autores
Que son las mujeres flores;
Si eso es cierto, rubia Ofelia,
Tú robaste sus primores
A la adorable camelia.
Y no contento el destino
Con darte, flor deliciosa,
Conjunto tan peregrino,
Te dió el permufe divino
De la alejandrina rosa.
Una camelia aromática!
El ideal de la estética!
La mente se queda estática
Ante una flor tan simpática,
Tan hermosa y tan poética!
En cambio de la lectura
De tanta insípida estancia,
Me ofreciste la aventura
De aspirar, flor de hermosura
Tu incomparable fragancia.
Eso, linda flor de amores,
Camelia injerta en violeta,
Fué conceder dos honores
Y otorgarle dos favores
A tu admirador poeta.
El contrato fué capcioso
Y para tí muy ruinoso,
Puesto que gano y no pierdo;

Proceder tan generoso
Merece especial recuerdo.

Yo le guardaré en mi mente
Como la imagen riente
De sarcasmo que el destino,
Siempre conmigo insolente,
Puso, Ofelia, en mi camino.

Insensata ambición fuera,
Bella flor, que te pidiera
La recíproca mi acento,
En tu hermosa primavera,
Es fúgaz soplo de viento.

Yo empiezo á volver la espalda
Al sol de la juventud
Y está seca la guirnalda
De mirros, adelfa y gualda
Que ostentaba mi laud.

Y tú, linda flor humana,
Sobre tu frente lozana
Llevas un rico tesoro:
La corona soberana
De esos tus cabellos de oro.

En sus rizos, escondidos
Hay amores juguetones,
Y los pobres corazones
Quedan en ellos prendidos.....
Al compás de tus canciones,

Pues para colmo de encanto,
Colmo que el alma enajena,
Dios, que te había dada tanto,
Se cumplió en darte el canto
Y la voz de la sirena.

Sé feliz, hermosa flor,
Que aspiré por un momento!
Conserva tu puro albor,
Y guárdale un pensamiento
Al viajero-trovador.

FEDERICO DE LA VEGA.

Guatemala, 20 de Julio de 1876.

REMITIDOS.

Señor Redactor de "El Costaricense."
Muy Señor mío.

Son tantas las manifestaciones, que así verbales, como por escrito, he recibido durante ocho días, (aunque las mas de ellas las creo maliciosas) sobre la destitución que se dice, se me ha hecho del destino que sirvo, que no pudiendo contestar á todos, lo hago por medio de su periódico si U. me lo permite, dando á mis favorecedores las mas cumplidas gracias cual debo á cada uno, y asegurándoles que sus sentidas manifestaciones, solo me han servido de aviso para ponerme en guardia, listo como el centinela para entregar la consigna al que debe relevarme, pero con la conciencia tranquila de no haber traicionado mis deberes como empleado, ni como particular la causa que sirvo, y que si los portadores de tal noticia, talvez como interesados y haciendo alarde de influencia, no se han equivocado, será acaso mas tarde, por que la concentracion ó la supresion del destino que ejerzo, así convenga al Gobierno, ya consultando la economía en las Rentas Nacionales, ya por establecer un mejor sistema de vigilancia para la averiguacion y persecucion de los contrabandos; mas no destitucion por faltas ó abusos de mi parte, y ménos por miras personales ni espíritu de partido, pues son notorios mis procedimientos por mas de dos años que sirvo tal destino, y jamas haria la injuria de dudar si quiera del buen criterio de los actuales hombres de estado, constándome ademas como me consta, la conducta moderada y conciliadora que hoy se observa en el Gabinete del Gobierno, y que ademas de disposiciones financieras que salven los compromisos de la Nacion, que ya por cierto no son gran cosa comparados con los recursos, no se piensa en otra cosa mas, que en la fusion de esos partidos que se dice existen, para que unido como un solo hombre el pueblo, ó como una sola familia colocada en las agrestes selvas del camino del Limón, poder dar cima á la empresa del Ferro-carril, obra por cierto de honra, provecho y orgullo Nacional, por cuya conducta, aun se ven ya al servicio del Gobierno, muchas personas que ántes se ha dicho pertenecian á la oposicion.

Mientras tanto, pues, llega mi relevo, ó la orden de mi baja, que aun se asegura ya tengo, que los contrabandistas y defraudadores de las rentas públicas, estén en alerta como yo. Por que no desmayo ni vacilo hasta el último momento, en cumplir con el solemne juramento que he prestado. Sé que mi tarea es ingrata, odiosa, y mas que todo, de ninguna apariencia, tanto por la tenacidad de los contrabandistas; como porque de ello solo deben sentirse los efectos en las rentas públicas, particularmente en las de tabacos y licores, por los combates morales y materiales que se den al contrabando; mas, los hombres sensatos me juzgarán.

Soy de U. muy atento servidor,

MANUEL LEIVA.

San José, Setiembre 8 de 1876.

REPRODUCCION.

AVENTURAS DEL CAPITAN HATTERAS.

PRIMERA PARTE.

LOS INGLESES EN EL POLO NORTE.

(Continuacion.)

CAPÍTULO VII.

EL ESTRECHO DE DAVIS.

El *Forward* se abrió un camino fácil entre los hielos medio resquebrajados. El viento era bueno, pero la temperatura muy baja. Las corrientes de aire, paseándose por los ice-fields (1.), traian sus frías penetraciones.

La noche exigía la mas severa atencion. Las montañas flotantes se estrechaban en aquel paso á g. sto. Con frecuencia se contaban un centenar de ellas en el extremo del horizonte. Se veían de las costas elevadas, mordidas por las olas roedoras y la influencia de la estación de Abril, para ir á fundirse ó abismarse en las profundidades del Océano. Se encontraban tambien largas procesiones de maderos cuyo choque era preciso evitar, por lo que el *crow's-nest* (2.) fué colocado en el tope del trinquete. El *crow's-nest* consistía en un tonel de fondo movable, en el cual el ice-master, al abrigo del viento, vigilaba el mar, daba aviso de los témpanos que descubria, y, en caso necesario, mandaba la maniobra.

Las noches eran cortas. El sol había reaparecido desde el 31 de Enero, á consecuencia de la refaccion, y tendía á mantenerse mas y mas encima del horizonte. Pero la nieve dañaba la vista, y si bien no producía una oscuridad completa, volvía la navegacion penosa.

El 21 de Abril apareció el cabo Desolacion entre brumas. La maniobra fatigaba á los marineros, los cuales desde que el bergantín entró en los hielos no habían tenido un instante de reposo. Muy pronto fué preciso recurrir al vapor para abrirse un camino por entre aquel cúmulo de témpanos.

El Doctor y contramaestre Jhonson estaban conversando en la popa, mientras Shandon procuraba dormir algunas horas en su camarote. Clawbonny solicitaba la conversacion del viejo marino, que debía á sus numerosos viajes una instruccion interesante y sensata. El Doctor le profesaba una sincera amistad, á la cual el contramaestre correspondía cordialmente.

—Ya veis, Señor Clawbonny, decía Jhonson, que este pais no es como todos los otros. Se la ha llamado la Tierra-Verde (3.); pero son pocas cada año las semanas que justifican su nombre.

—¿Quién sabe, amigo Jhonson, respondió el Doctor, si esta tierra en el siglo X tenia derecho á llamarse como se llama? Mas de una revolucion de este género se ha producido en nuestro globo, y yo os asombraría mucho si os dijese que, segun cuentan los cronistas islandeses, ochocientos ó novecientos años atrás doscientas poblaciones florecían en este continente.

—Me asombraríais de tal modo, Señor Clawbonny, que no podría creerlo, porque este un triste pais.

—Es verdad, pero, por triste que sea, ofrece un albergue suficiente á algunos habitantes, y hasta á europeos civilizados.

—Sin duda. En disco, en Uppernawik, encontraremos hombres que concienten en vivir en tan crueles climas; pero yo siempre he creído que permanecen en ellos por fuerza, y no voluntariamente.

—Es muy posible. Sin embargo, el hombre se acostumbra á todo, y esos groelandeses no me parecen tan dignos de lástima como los trabajadores de nuestras grandes ciudades. Podrán ser desgraciados, pero á buen seguro no son miserables. Y digo desgraciados, sin que esta palabra espese con toda exactitud

- (1.)—Campos de hielo.
(2.)—Literalmente nido de pico.
(3.)—Green-Land.

mi pensamiento. En efecto, si no gozan ellos del bienestar de los países templados, acostumbrados á este rudo clima, encuentran en él evidentemente goces que nosotros ni siquiera concebimos.

—Así debe ser, Señor Clawbonny, puesto que el cielo es justo; pero muchos viajes me han traído á estas costas, y siempre han oprimido mi corazón estas tristes soledades. Hubiera convenido dar á los cabos, á los promontorios y á las bahías, nombres mas agradables, pues el cabo de los Adioses, y el cabo Desolacion, no son los mas propios para atraer á los navegantes.

—Yo he hecho la misma observacion, respondió el Doctor; pero estos nombres tienen un interés geográfico que no debemos desconocer; describen las aventuras de los que los han aplicado; junto á los apellidos de los Davis, de los Baffin, de los Rudson, de los Ross, de los Parry, de los Franklin, de los Bellot, si encuentro el cabo Desolacion, encuentro luego la bahía de la Mersey; el cabo Providense forma contraste con el puerto Anxiety, la bahía Repulse (4.) me vuelve el cabo Eden, y dejando la punta Turnagain (5.) voy á descansar en la bahía del refugio. Yo tengo á la vista esta incessante sucesion de peligros, catástrofes, obstáculos, éxitos, desesperaciones, esperanzas, mezcladas con los grandes nombres de mi pais, y, como una serie de medallas antiguas, esta nomenclatura me traza toda la historia de estos mares.

Muy bien discurredo, Señor Clawbonny, y ¡ojalá en nuestro viaje encontremos mas bahías de Exito que cabos de Desesperacion!

—¡Amen, Jhonson, Pero decídmelo, ¿la tripulacion se ha repuesto algo de sus terrores?

—Algo se ha repuesto, Doctor, y sin embargo, si he de decirlo la verdad, desde que hemos entrado en el estrecho, el capitán fantástico es la preocupacion general, pues casi todos esperaban verle aparecer en la estremidad de la Groenlandia, y hasta ahora no ha habido nada. Sea dicho internos, Señor Clawbonny, ¿la no aparicion del capitán, no os causa tambien algun asombro?

—Con franqueza, Jhonson empieza á hacerme algunas cosquillas.

—¿Creis vos en la existencia de tal capitán?

—Como en la mia. Para mí es indudable.

—¿Pero que razones ha podido tener para obrar como obra?

—Si he deciros todo mi pensamiento, Jhonson, yo creo que el capitán ha querido arrastrar á la tripulacion bastante lejos para que no pudiera retroceder. Si él se hubiese presentado á bordo en el momento de la partida, todos hubieran querido que les revelase el destino del buque, y le hubiesen puesto en un apuro.

—¿En apuro! ¿Y por qué?

—Si él trata de llevar á cabo, de acometer y recabar alguna empresa sobrehumana, si quiere penetrar en puntos á que nadie ha podido llegar, ¿creis que sabiéndolo la tripulacion, se hubiera dejado recluir? No; al paso que, puesta ya en marcha, puede ir tan lejos que sea luego una necesidad seguir adelante.

—Es posible Señor Clawbonny; yo he conocido aventureros intrépidos cuyo solo nombre hacia temblar al mas pintado, y no hubieran hallado ningun hijo de vecino que les acompañase en sus peligrosas expediciones.

—¿Compañero yo, dijo el Doctor.

—Y yo con vos y para seguirus, respondió Jhonson. Nuestro capitán es sin duda uno de esos aventureros. Allí veremos. Spongo que de Uppernawik ó de la bahía Melville, este bravo desconocido vendrá á establecerse tranquilamente á bordo, y nos dirá hasta dónde su fantasia se propone llevar el buque.

—Lo mismo creo yo, Jhonson; pero la dificultad estará en llegar á la bahía de Melville. Estamos rodeados enteramente de témpanos. Dificilmente dejan paso al *Forward*. Mirad, examínate esta inmensa llanura.

—En nuestro lenguaje de balleneros, Señor Clawbonny, llamamos á eso un ice-field, es decir una superficie continua de hielos cuyos límites no se perciben.

—Y hacia ese otro lado ese campo accidentado, con largas moles de hielo mas ó ménos unidas por sus bordes?

—Eso es un pack, que cuando tiene la forma circular se llama palch, y stream cuando la tiene prolongada.

—Y mas allá, aquellos hielos flotantes?

—Son drift-ice, que con un poco mas de elevacion se llamarían ice-bergs ó montañas; su contacto es peligroso para los buques, y es menester evitarlo á toda costa. Mirad, allí abajo, sobre aquel ice-field, una protuberancia producida por la presion de los hielos. Nosotros llamamos á eso un hummock. Si la protuberancia tiene su base sumergida, la llamamos calt. Preciso es dar nombre á todo para entenderse.

—¿Es un espectáculo verdaderamente curioso el que tenemos á la vista! exclamó el Doctor contemplando aquellas maravillas de los mares boreales, y exaltan vivamente la imaginacion cuadros tan diversos.

—Sin duda, respondió Jhonson. Los carámbanos, toman algunas veces formas fantásticas, que nuestros marineros, que no se paran en barras, esplican á su manera.

—¡Admirad, Jhonson, ese conjunto de pe-

—¿Es un espectáculo verdaderamente curioso el que tenemos á la vista! exclamó el Doctor contemplando aquellas maravillas de los mares boreales, y exaltan vivamente la imaginacion cuadros tan diversos.

—Sin duda, respondió Jhonson. Los carámbanos, toman algunas veces formas fantásticas, que nuestros marineros, que no se paran en barras, esplican á su manera.

—¡Admirad, Jhonson, ese conjunto de pe-

- (4.)—Bahía que no se puede alcanzar.
(5.)—Cabo de regreso forzado.

ñascos de hielo! Parece que estamos contemplando una ciudad extraña, con sus minaretes y sus mezquitas, á la pálida claridad de la luna. Mas lejos se vislumbra una larga sucesion de arcadas góticas que me recuerdan la capilla de Enrique VII ó el Palacio del Parlamento (1.)

—Verdaderamente, Señor Clawbonny, hay aquí arquitectura para todos los gustos; pero hay peligro en habitar esas ciudades ó iglesias, y no conviene tenerlas demasiado cerca. Hay minaretes que se caen por su base, y el menor de ellos aplastaría un buque como el *Forward*.

—Y hay quien se ha atrevido á penetrar en estos mares, repuso el Doctor, sin tener el vapor á sus órdenes! ¿Cómo se concibe que un buque de vela haya podido dirigirse en medio de esos escollos movidizos?

—Parece imposible, y no lo es, Señor Clawbonny. Cuando había viento de proa, como ha sucedido mas de una vez á este vuestro servidor que os está hablando, se echaba el ancla encima de hielo, con el cual el buque caía mas ó ménos del rumbo, y se aguardaba con paciencia la hora oportuna para ponerse en marcha. Verdad es que con este procedimiento, único que había posible, se gastaban meses para ir á donde nosotros, con un poco de suerte, iremos en algunos dias.

—Me parece, dijo el Doctor, que la temperatura tiende aun abajar.

—Lo siento, respondió Jhonson, porque necesitamos el deshielo para que estas moles se desmenacen y rayan á perderse en el Atlántico. Son ademas mas numerosas en el estrecho de Davis, porque las tierras se acercan sensiblemente entre el cabo Walsingam y Holsteimborg; pero mas allá de los sesenta y siete grados ballaremos durante Mayo y Junio mares mas navegables.

—Si, pero ántes es menester pasar.

—Es menester pasar; tenéis razon, Señor Clawbonny. En Junio y Julio hubiéramos hallado el paso libre como lo hallan los balleneros; pero las órdenes eran precisas, y hemos tenido que estar aquí en Abril. Así pues, ó mucho me engaño, ó nuestro capitán es un mozo de pelo en pecho sólidamente templado que tiene una idea. No se parte tan anticipadamente sino para ir lejos. En fin, vivamos y veremos.

El Doctor había tenido razon en anunciar un descanso en la temperatura. El termómetro, al medio día, no indicaba mas que 6° (14 centígr.) y reinaba una brisa de Noroeste, que al mismo tiempo que despejaba la atmósfera, ayudaba á la corriente á precipitar los hielos flotantes hacia el camino del *Forward*. No todos, sin embargo, obedecían al mismo impulso. No era raro encontrar algunos de los mas altos, que empujados en su base por una corriente sub-marina, derribaban en un sentido opuesto.

Bien se comprenden las dificultades de aquella navegacion. Los ingenieros mecánicos no tenían un instante de reposo; la maniobra del vapor se ejecutaba desde la misma cubierta por medio de palancas que la aceleraban, la detenían ó la modificaban instantáneamente, segun las órdenes del oficial de guardia. Ya era preciso ganar rápidamente una abertura del campo de hielo, ya ganar en velocidad á un ice-berg que amenazaba cerrar la única salida practicable. De cuando en cuando un témpano enorme, cayendo de improviso, obligaba al bergantín á retroceder súbitamente para no ser aplastado. Aquel cúmulo de hielos, arrastrados, amontonados, amalgamados por la corriente del Norte, se precipitaba en el tránsito, y si llegaba á sobreenvenir una nueva helada, podía oponer al *Forward* una barrera inespugnable.

En aquellos parajes se veían áves acuáticas en número que excede á toda ponderacion; preteles y fragatas se cruzaban en todas direcciones despidiendo atronadores gritos; contábanse tambien muchas pabotas de cabaza grande, de cuello corto, de pico comprimido, que desplegaban sus largas alas, y retaban jugando las nieves flageladas por el huracan. Aquel pueblo alado animaba el paisaje.

Numerosos troncos circulaban procesionalmente, chocando con estrépito. Algunos: cachalotes de enorme y monstruosa cabeza, se aproximaron al buque; pero no se pensó en darles caza, y no por falta de voluntad de Simpson el harponero. Al anoecer se vieron tambien varias focas, que con la nariz debajo del agua, nadaban entre los grandes témpanos.

En 22 la temperatura siguió aun bajando. El *Forward* forzó el vapor para ganar los pasos favorables. El viento del Noroeste se había decididamente fijado, y se cargaron las velas.

Durante el domingo, los marineros tuvieron poco que trabajar. Despues de la lectura del oficio divino, de que se encargó Shandon, la tripulacion se dedicó á cazar urias, y cogió muchas. Las urias, debidamente preparadas segun el método Clawbonniano, desempeñaron un brillante papel en la mesa de los oficiales y de la marinería.

(Continuad.)

—(1.)—Edificios de Londres.

Imprenta Nacional.—Calle de la Merced.